

ECONOMÍA

Mariano Rajoy lo dice en su recientemente publicada biografía, *En Confianza*: "Las reformas principales deberán darse en el área del mercado de trabajo, ya que la regulación existente hace que tengamos un mercado muy rígido". Y, previsiblemente, las que abanderará el líder *popular* serán

mucho más duras que las aprobadas por el PSOE y se darán a conocer, con toda seguridad, en dos fases: la primera, a principios de año, con un paquete de medidas que dará una vuelta de tuerca a la negociación colectiva y, la segunda, que abordará un modelo de contrato flexible y barato.

Modificará el Estatuto de los Trabajadores para flexibilizar convenios y adoptará el contrato único

Rajoy prepara un plan de emergencia laboral

■ Ana Sánchez Arjona

Puede ser que la sesión de investidura, si es que finalmente el PP gana las elecciones, sirva para que Mariano Rajoy nos ofrezca un anticipo de lo que será su plan de emergencia porque "seguramente se guarde en la manga un golpe de efecto", explican desde su entorno, "para enviar, como se dice incansablemente, un mensaje a los mercados".

El PP presenta un programa electoral lo convenientemente ambiguo como para no provocar mucha polémica. Los populares lo tienen claro y han dejado atrás esta primera fase. Ahora el objetivo está puesto en otras cosas: no en cómo contarlo en campaña para triunfar en unas elecciones que dan por superadas holgadamente, sino en qué hacer al llegar a La Moncloa.

La primacía absoluta para Mariano Rajoy se concentra en una gran reforma del mercado de trabajo en todos los puntos más conflictivos: "o que tienen capacidad de serlo" más dura y ambiciosa que la del Gobierno de Zapatero, que flexibilice el mercado, con un contrato único para acabar con la dualidad, reformando la negociación colectiva para dar más poder a los empresarios y propiciando contratos baratos para jóvenes.

Lo dice en su recientemente publicada biografía: *En Confianza*: "Las reformas principales deberán darse en el área del mercado de trabajo, ya que la regulación existente hace que tengamos un mercado muy rígido. Una negociación colectiva y una legislación laboral excesivamente rígidas han impedido que las empresas pudieran ajustarse a la caída de la actividad económica reduciendo las horas trabajadas o adecuando los salarios".

Plan en dos fases

"Creo que va a haber dos partes o dos actuaciones, en los primeros momentos de la legislatura", señala una fuente consultada. "Un paquete de medidas de cierta contundencia en febrero o marzo para dar la sensación de Gobierno que actúa lo que no significa que no haya hueco para los acuerdos con los agentes sociales pero, en un segundo momento. En un principio se quiere dar una vuelta de tuerca a la negociación colectiva y después empezará un proceso de negociación en otras muchas materias que quedan por reformar. Se potenciarán los convenios sectoriales y de empresa frente a los provinciales, se buscará una mayor flexibilidad interna, a diferencia de la reforma del PSOE, además de disminuir la autorización administrativa". Los cambios se harán por ley lo que supondrá modificar el Estatuto de los Trabajadores. "Con la reforma de la negociación colectiva tocas muchísimos palos: movilidad laboral, geográfica, funcional, el sistema retributivo y no sólo



Mariano Rajoy, presidente del Partido Popular.

en términos de revisión salarial sino en términos de antigüedad", matiza otra de las fuentes.

En una segunda fase se abordará la contratación, "más que el despido aunque, bien es cierto que se va a adoptar una nueva figura como el contrato único que, ciertamente, lo va a abaratar". Y es que Mariano Rajoy no desdén un contrato único y flexible, con indemnización progresiva y ampliación del periodo de prueba en la empresa. Veinte días de indemnización y un máximo de 12 mensualidades, para terminar

con la rigidez y la falta de claridad que presenta el sistema actual, que ofrece hasta 18 modalidades

"La CEOE es una abanderada de esta iniciativa de la que los sindicatos no quiere oír hablar. Por eso, fuentes del PP señalan que lo más previsible, aunque no está cerrado todavía, es que, en los primeros compases de la legislatura se dé un "tempo" a este conflictivo asunto, y se otorgue prioridad los ajustes en el contrato de formación, se hagan desaparecer las rigideces para los contratos por obras y servicios y de

prácticas, coloquialmente conocidos como contratos basura, para potenciar y facilitar la entrada en el mercado laboral de los más jóvenes.

"Hay que abordar las fórmulas de entrada en el mercado laboral. Tienen que modificar, para ello, una serie de puntos del Estatuto de los Trabajadores y la legislación laboral, y los sindicatos no tienen más remedio que aceptarlo aunque convoquen, en respuesta, la tan esperada huelga general".

Insisten desde el partido y en este sentido: "No nos va a pillar por sor-

presa porque intuimos que en los primeros meses del Gobierno popular se producirán las mayores contestaciones sociales de la democracia".

A todo esto hay que sumar un nuevo plantel de bonificaciones empresariales en las cotizaciones a la seguridad social.

Buena parte de los consultados pone como referencia el foro sobre empleo del PP en Las Palmas el pasado mes de septiembre. "Parece evidente que por ahí irá la acción de Gobierno que presidirá Mariano Rajoy. En ese encuentro hablaron personas muy determinantes en el campo económico del PP. Rodrigo Rato, por ejemplo". Y es que el partido quiere, sino volver, al menos reivindicar los principios del 96. "Una acción urgente nada más llegar al poder, tal y como se preparó en 1995 de cara a las elecciones del 96. Pero

Con la reforma de la negociación colectiva se tocan muchísimos asuntos: movilidad laboral, geográfica, funcional y el sistema retributivo, entre otros

en estos momentos el problema fundamental es que, si en el 96 se sabía dónde estaban los desajustes presupuestarios, ahora, en ese sentido, se desconoce hasta dónde llega el agujero. En otros temas, como el laboral, está clarísimo porque no hace falta estar dentro para saber cuáles son las cifras de paro y, se va a empezar por ahí", señalan desde el entorno popular para añadir que "en las Palmas se animó a los presentes a plantear en profundidad un análisis sobre el modelo por el que se fijan los salarios y las diferencias que pueden existir entre su vinculación con la competitividad y la productividad, frente a su vinculación con los precios".

Ordenación de los salarios

No debemos olvidar que esta idea está también muy extendida en el seno del Partido Socialista del PSOE, aunque bien es cierto que en Génova no se quiere hablar con transparencia de un cambio en la ordenación de los salarios. "En el caso de ligar los salarios a la productividad no se puede hacer por ley ya que se vulneraría el propio derecho a la negociación colectiva. Sólo se puede hacer en el seno de los convenios y, en los que están vigentes, es imposible imposible. ¿Cómo articularlo para que se puede aceptar? Hay que ser muy inteligente porque no se trata solo de un tema jurídico", apunta un experto.

La cuestión que se plantean los máximos responsables en el seno del PP es, si merece la pena o no dar a conocer en estos momentos las grandes medidas, algunas no van a ser bien recibidas y mucho menos serán del agrado de los ciudadanos. Hay, sin embargo, quienes piensan, no es en número muy elevado, que lo mejor es enfrentarse de cara a la situación y anunciar los grandes recortes que vienen. Los más piensan que es mejor ofrecer mensajes positivos, como los que está lanzando el propio Mariano Rajoy y otros responsables del Partido Popular.

Hay que recordar que hace algo más de una semana la propuesta de la CEOE en materia laboral se juzgó por los partidos de izquierda y por los sindicatos, como parte de la sintonía que reproduce el denominado programa oculto del PP, "La patronal cabalga hacia los postulados del partido de Mariano Rajoy, aunque "sobre terreno abonado" por la última legislatura por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

La campaña electoral marcará el paso del programa 'popular'

Cuando El Nuevo Lunes cerraba la edición de este número, en la calle Génova no sabían precisar cuándo se iba a hacer público el programa electoral del PP. La constatación desde el gabinete de prensa, indicaba, sin dar más detalles, que

"previsiblemente" estaría a disposición de los que quisieran consultarlo en la página web del partido, este martes 1 de noviembre. Lo cierto es que, el día en que se conocía que al paro rozaba los cinco millones de desempleado, fuentes

cercanas al partido que presiden Mariano Rajoy insistían en que el 'programa oculto' es el de 1996 que "nos llevó a crear cinco millones de puestos de trabajo". Se trata de uno de los programas en torno al que existe una verdadera expectativa, cada vez

más, sobre todo si tenemos en cuenta que esta misma semana se abre paso oficial a la campaña electoral. Cabe la posibilidad de que no se haga público de una sola tacada y que éste se limite a esbozar a grandes rasgos las líneas generales de las promesas que, a cuenta gotas, ha ido desgranando y tiene previsto desgranar Mariano Rajoy.